

MADRID
LENGUA Y LITERATURA
Junio 2008

INSTRUCCIONES GENERALES Y VALORACIÓN

El alumno deberá escoger una de las dos opciones y responder a **todas** las cuestiones de la opción elegida con cada uno de sus apartados. La duración del examen será de 1 hora y media.

OPCIÓN A

Las letras, el alfabeto, la escala de las vocales, el niño, a la sombra de la madre, pájaro ligero por el árbol de la gramática. Salta, va, viene, se equivoca de rama, vuelve a saltar, dice la a, la e, ríe con la i, se asusta con la u, vive.

Por ahí empieza la historia, hijo, empieza la cultura, el mundo de los hombres, ese juego largo que hemos inventado para aplazar la muerte. Las letras, insectos simpáticos y tenaces, juegan contigo como hormigas difíciles. Estás empezando a pulsar las letras, las teclas de un piano que resuena en cinco o diez mil años de historia.

Cada letra tiene un eco de lenguajes pasados, de idiomas milenarios, que tú despiertas inocentemente, como cantando dentro de una catacumba. Eres el paleontólogo ingenuo de nuestro mundo de jeroglíficos. Somos tus antepasados remotos, esfinges egipcias, dioses griegos, estatuas etruscas, dialectos nubios. Me siento -ay- más lado de la Antigüedad que del lado de tu vida reciente. Se me incorpora una cultura de siglos que contempla impávida, fósil, tu pajareo alegre por sobre las losas del pasado. Cada letra es una losa que pisas, cada palabra es una tumba. Estás jugando en el cementerio, como los niños de aquella película, porque las palabras son cadáveres, enterramientos, embalsamientos de cosas. Tú, que eres todavía del reino fresco de las cosas, te internas ahora, sin saberlo, en el reino sombrío de las palabras, de los signos.

Francisco Umbral, *Mortal y rosa*.

CUESTIONES

1. Determine las características lingüísticas y literarias del texto que se propone. ¿Qué tipo de texto es? (1,5 puntos)

Se trata de un texto escrito en prosa pero con clara intención lírica. Es un fragmento de la obra *Mortal y rosa*, de Francisco Umbral, en la que el autor expresa sus sentimientos tras la muerte precoz de su hijo.

El fragmento propuesto está escrito en primera persona. No cuenta una historia, sino que describe un hecho (su hijo empieza a hablar) y las sensaciones que le causa (“me siento...”). EL destinatario del texto es su hijo, al que interpela directamente (“por ahí empieza la historia, hijo”).

A nivel morfológico destaca el empleo del presente (salta, va, viene, se equivoca, vuelve, vive, empieza, siento), como si hubiera capturado con una fotografía ese momento en el que el niño balbucea. De ahí el empleo de la perífrasis de aspecto durativo “estás empezando”.

Hay un predominio de enumeraciones (“las letras, el alfabeto, la escala de las vocales,...”, “tus antepasados remotos, esfinges egipcias, dioses griegos, estatuas etruscas, dialectos nubios”) que aclaran y matizan aspecto que describe. Sintácticamente, aunque las oraciones son largas, no hay excesiva complicación, predominando oraciones simples, yuxtapuestas, coordinadas.

Semánticamente, los adjetivos empleados inspiran antigüedad (difíciles, pasados, milenarios, remotos, impávida, fósil,...) ó ternura si se refieren al niño (ingenuo, reciente, alegre, fresco,...). Aunque es un escritor el que habla del lenguaje, las palabras tienen connotaciones negativas, son términos relacionados con la muerte. En el libro, el autor expresa el dolor por la muerte del hijo perdido y, aunque en este fragmento no se habla de esta pérdida, el léxico hace notar la tristeza del escritor.

A nivel fónico, en el primer párrafo hay un ejemplo de aliteración (“ríe con la i, se asusta con la u”), un juego de sonidos divertido e infantil y con pretensiones literarias. EL texto está plagado de recursos estilísticos como metáforas (“pájaro ligero por el árbol de la gramática”, “juego largo (...) para aplazar la muerte”, “las letras, insectos simpáticos y tenaces, juegan contigo como hormigas difíciles”, “las letras, las teclas de un piano”, “paleontólogo ingenuo de nuestro mundo de jeroglíficos”, “somos tus antepasados remotos, esfinges egipcias, dioses griegos, estatuas etruscas, dialectos nubios”, “tu pajareo alegre sobre las losas del pasado”, “cada letra es una losa (...), cada palabra es una tumba”, “las palabras son

cadáveres, enterramientos, embalsamientos de cosas”, “reino fresco, reino sombrío”), comparaciones (“un eco (...) que tú despiertas inocentemente, como cantando dentro de una catacumba”), una exclamación en el comienzo del último párrafo, personificaciones (“una cultura (...) que contempla impávida”).

2. Explique brevemente el contenido del texto. (1 punto) *Resumen personal, nada de copiar lo que dice el texto. Breve.*

El texto son las meditaciones de un padre sobre el hecho de que su hijo pequeño está comenzando a hablar, a emplear un lenguaje que es fruto de la historia y la tradición, de palabras muertas que toman vida en su boca.

3. A partir del texto, argumente por qué los jóvenes suelen preferir los medios audiovisuales a la lectura de libros como fuente de información. (1,5 puntos). *Aquí se trata de que des tu opinión. Da igual cual sea, pero tienes que razonar aportando datos y razonándola. Recuerda las partes de la argumentación: tesis, argumentos y conclusión. ¡Cuida la redacción!*

La mayoría de los jóvenes prefieren ver la televisión a leer el periódico, consultar la “wikipedia” que buscar en los fascículos de los diccionarios ilustrados, preguntar en un foro que recurrir a una revista especializada. Los libros de consulta, los ensayos, los didácticos,... están de capa caída. Son poco atractivos, a pesar de las ilustraciones.

Vivimos en una sociedad donde los medios audiovisuales imperan. La cultura de masas ha hecho que el televisor sea un electrodoméstico imprescindible en nuestras casas. Y es una tele nueva, diferente a la de hace años, ya que en el mando aparecen multitud de canales, servicios,... y lo que queda por llegar con la televisión a la carta. El televisor, el ordenador, los videojuegos, Internet,...

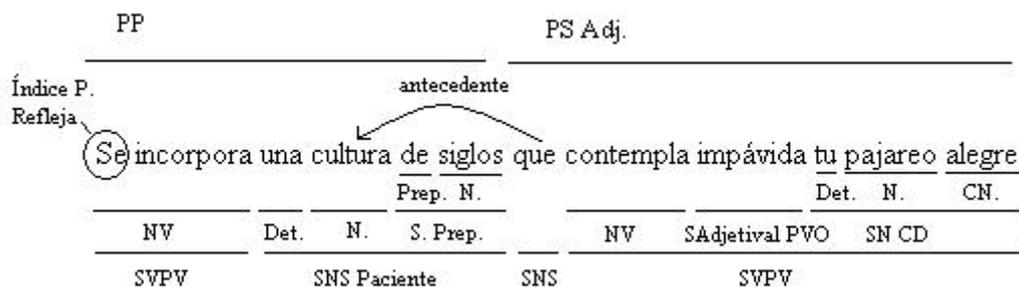
Todo esto hace que la visión que tenemos de la realidad sea mediada, breve y atractiva para evitar que cambiemos de canal ó de página web si nos aburrimos. No se premia el esfuerzo por entender algo complicado, sino que se busca que el espectador permanezca ante la “caja tonta”.

Los libros requieren atención, releer si no se ha comprendido algo, recurrir al diccionario si desconocemos el significado de alguna palabra,... En Internet, por ejemplo, basta con “linkar” en el enlace para ampliar la información que nos interesa. A esto se añade que el audiovisual trabaja varios sentidos, no sólo la vista. Podemos ver en webs como “youtube” videos sobre cualquier tema (en un libro esta posibilidad no es factible).

Lo que también es cierto es que, a la hora de profundizar sobre un tema, de buscar realidades más complejas, recurrimos a las bibliotecas. La letra impresa parece más fiable por duradera y antigua. Para el día a día vale un telediario. Para saber más, se queda corto.

Y en cuanto a la ficción, sí el cine y la televisión son medios muy populares pero un vistazo a lo que hace la gente en los vagones del metro nos indica que el libro, por mucho que se empeñen, no ha muerto: junto a los fanáticos del móvil y del Ipod, están los que han comprado el último de Ruiz Zafón y los que ojean tebeos.

4.a Analice sintácticamente: (2 puntos).



Oración compuesta por dos proposiciones:

- Una principal (PP) enunciativa, afirmativa, pasiva refleja.
- Una Subordinada adjetiva ó de relativo, enunciativa, predicativa, afirmativa, activa, transitiva.

4.b Explique el significado que tiene en el texto las palabras *impávida* y *sombrio*. (1 punto)

Impávida significa quieta, sin moverse ni inmutarse. En el texto se refiere a la tradición cultural y seria del lenguaje que contempla inmutable los primeros escauceos de un niño con el habla.

Sombrio califica al reino de las palabras que, para el autor es antiguo y está muerto. Sombrio significará triste, sin vida, apagado.

5.a El romanticismo. (2 puntos)

Es una pregunta amplísima, así que tienes que resumir. Hazte un esquema que te sirva de guía para escribir, por ejemplo, como este:

El Romanticismo

- *primera mitad del siglo XIX*
- *cantan a la libertad individual*
- *rechazan las reglas sociales y artísticas*
- *subjetividad*
- *huída al pasado, a paisajes exóticos ó a su interior.*
- *nacionalismo*
- *amor como sentimiento idealizado y como fuerza apasionada que destruye.*

Romanticismo en España:

- *Lírica*
 - *Espronceda El estudiante de Salamanca y El Diablo Mundo*
 - *Gustavo Adolfo Bécquer Rimas*
 - *Rosalía de Castro Follas Novas y En las orillas del Sar.*
- *En narrativa*
 - *novela histórica: Sancho Saldaña de José de Espronceda y El Señor de Bembibre, de Enrique Gil y Carrasco.*
 - *costumbrismo: Escenas matritenses, de Ramón Mesonero Romanos, y Escenas andaluzas, de Serafín Estébanez Calderón.*
- *Periodismo:*
 - *Larra y sus artículos.*
- *Teatro.*
 - *rompen con las tres unidades,*
 - *dividen la acción en un número variable de actos,*
 - *mezclan asuntos cómicos con trágicos,*
 - *combinan prosa y verso*
 - *temas históricos, legendarios que terminan trágicamente.*
 - *autores: Ángel Saavedra, duque de Rivas, con Don Álvaro o la fuerza del sino; José Zorrilla con A buen juez mejor testigo y Don Juan Tenorio.*

El Romanticismo es un movimiento cultural que se da en Europa en la primera mitad del siglo XIX. Se caracteriza por que los autores cantan a la libertad individual frente a la sociedad, rechazan las reglas sociales y artísticas (van contra el neoclasicismo), son rebeldes, subjetivos,... este inconformismo les lleva al sufrimiento ya que el romántico busca una felicidad, un amor, unos ideales, imposibles. Por eso suele huir mirando hacia el pasado, a paisajes exóticos (montañas, tempestades, lugares vírgenes,...) ó tétricos (cementerios, ruinas,...) ó refugiándose en su interior. Se reivindica también la realidad de cada país y región (nacionalismo). Estilísticamente, los románticos mezclan la prosa con el verso, utilizan una versificación muy variada, no respetan la regla de las tres unidades en el teatro, mezclan lo cómico con lo dramático. Hablan del amor como sentimiento idealizado y como fuerza apasionada que domina y destruye al ser humano.

El Romanticismo no llegó a España hasta la década de 1830 y su desarrollo se vio condicionado por la situación política (el absolutismo de Fernando VII). Ángel de Saavedra, duque de Rivas, lo introdujo con *Don Álvaro o la fuerza del sino* (1835). Les influye Goethe y Lord Byron.

Si la prosa fue el medio más adecuado para transmitir el pensamiento neoclásico, la lírica se convirtió en el Romanticismo en el género rey. En la primera mitad del siglo XIX destaca Espronceda con sus

canciones a personajes marginales (Canción del pirata, del mendigo,...), *El estudiante de Salamanca* y *El Diablo Mundo* (en el que se incluye la elegía *Canto a Teresa*). En la segunda mitad del siglo XIX, despuntan Gustavo Adolfo Bécquer con sus famosas *Rimas* de temática amorosa (en prosa escribirá *Leyendas*) y Rosalía de Castro que escribió en gallego *Follas Novas* y en castellano *En las orillas del Sar*.

En narrativa, predomina la novela denominada histórica, que recrea pasajes del pasado, sobre todo medieval. En España, apenas se escriben obras de importancia. *Sancho Saldaña* de José de Espronceda y *El Señor de Bembibre*, de Enrique Gil y Carrasco, son ejemplos de este subgénero. Dentro del costumbrismo (descripción de escenas y personas de carácter popular y cotidiano) destacan *Escenas matritenses*, de Ramón Mesonero Romanos, y *Escenas andaluzas*, de Serafin Estébanez Calderón.

El periodismo, que había nacido en el siglo anterior, cobra importancia social en estos años. Larra es el escritor destacado como articulista. La España que critica Larra en sus artículos es la corrupta, inculta y despreocupada. Con el pseudónimo de Fígaro, firmó artículos como *Vuelva usted mañana*, sobre el exceso de burocracia y la ineficacia del funcionariado.

El teatro romántico es arrebatado y muy libre, dejando a un lado los corsés del neoclasicismo. Rompen con las tres unidades, dividen la acción en un número variable de actos, mezclan asuntos cómicos con trágicos, combinan prosa y verso y tratan temas históricos, legendarios que terminan trágicamente. Los autores que destacan son: Ángel Saavedra, duque de Rivas, con *Don Álvaro o la fuerza del sino*; José Zorrilla con *A buen juez mejor testigo* (inspirado en la leyenda toledana del Cristo de la Vega) y *Don Juan Tenorio* (que se representa todos los años el día de difuntos).

5.b Haga una valoración crítica de la obra de la segunda mitad del siglo XX que ha leído (posterior a 1939). (1 punto). *Esta pregunta la puedes llevar preparada. Ve al grano, comenta argumento, adecuación al movimiento en el que se enmarca, estilo del autor, vigencia del tema en nuestros días,...*

Camilo José Cela es uno de los narradores más influyentes de la segunda mitad del siglo XX. Su primera novela, *La familia de Pascual Duarte*, escrita a principios de los cuarenta, marcó un hito e introdujo una corriente llamada tremendismo y caracterizada por la dureza de sus historias. El tremendismo está emparentado con la picaresca, el naturalismo del siglo XIX y la novela social de los años treinta. Los personajes de estas novelas viven en la marginación, la incultura, el dolor y la angustia.

El narrador-protagonista es un pobre campesino extremeño que cuenta desde la cárcel las calamidades de su vida: de niño era brutalmente golpeado, su madre era alcohólica, mueren sus hijos y su mujer, su hermana se prostituye, y mata accidentalmente al proxeneta de su hermana. Esos dramas tienen sus pinceladas de felicidad como el nacimiento de su hijo Pascualillo, cuando ve por primera vez el mar y cuando acaba con la vida de su madre y logra respirar.

Cela plasma en *Pascual Duarte* la realidad socio-política española durísima, con unos protagonistas que son más víctimas de las circunstancias que culpables de sus actos. Pascual es un hombre rencoroso e impulsivo, pero no deja de ser una víctima de su infancia. El lenguaje empleado por el autor se adapta al que usarían sus personajes. Se evoca, pues el habla rural y se recurre a comparaciones con la naturaleza, al refranero,... Las referencias a Dios en la novela son numerosas. Parece que el protagonista perdón, como cuando habla del "fuego" o sentimiento de calor que siente tras cada asesinato (¿una referencia al infierno?).

La novela se estructura según las diferentes voces que aparecen. Cela introduce una nota del transcriptor (informa del hallazgo del manuscrito de Pascual Duarte, justificando la publicación del relato para mostrar un modelo de comportamiento indeseable -así se justificaba, por ejemplo, *El Libro del Buen Amor*-), una carta anunciando el envío del original (en la que se incide en que el texto de Pascual no ha sido escrito con intención de disculparse, solo para calmar su conciencia), una cláusula del testamento del Sr. Barrera (que indica que el manuscrito debía ser quemado sin leerlo) y, tras el relato de Pascual Duarte, otra nota del transcriptor (en la que el lector supone que Pascual salió de la cárcel y asesinó a don Jesús) y dos cartas (en las que se relatan la muerte de Pascual Duarte). Las memorias, en sí mismas, de Pascual Duarte divididas en diecinueve capítulos. Una estructura novedosa que permite al lector saciar su curiosidad a través del testimonio de diferentes personajes. El formato de cartas y documentos, contribuye a dar más realismo al relato.

OPCIÓN B

No importa que sea falsa o no la teoría que presentaba a la onomatopeya como origen del lenguaje. Lo cierto es que el lenguaje se está originando cotidianamente desde la onomatopeya, imitando el sonido de una cosa en el vocablo que se construye para significarla. Los ojos del niño no saben ver al gato o al perro más que a través de los sonidos que les llegan como inseparables de la imagen y que se adelantan en su vuelo a la propia figura animal, y por esto es el *miau* o el *guau* el vocablo que tiene más fuerza que sus sinónimos de gato o perro, que suponen más avanzada elaboración cultural. Y junto al lenguaje infantil -en el que tanto papel juegan las onomatopeyas-, cuando el apasionado o el poeta ocasional sienten el trance de la inefabilidad discursiva, recurren a la onomatopeya, que casi siempre está cercana al grito o a la interjección. Por eso el Romanticismo cultivaría la onomatopeya, porque los románticos gritan y gesticulan, hablan en interjección, se atropellan al intentar expresar lo inefable, inventan desde su apasionamiento, vuelven al lenguaje primitivo de sus nostalgias infantiles.

Antonio Gallego Morell "La onomatopeya en el Romanticismo",
Diez ensayos sobre literatura española.

CUESTIONES

- 1. Determine las características lingüísticas del texto que se propone. ¿Qué tipo de texto es?**
(1,5 puntos).

Se trata de un fragmento de un texto de Antonio Gallego Morell, *La onomatopeya en el Romanticismo*, un ensayo sobre el lenguaje. El fragmento propuesto es una exposición en la que el autor explica la importancia de la onomatopeya (la creación de palabras a través de la imitación del sonido que hace lo nombrado). El autor no da su opinión, se distancia del contenido al no emplear la primera persona.

Comienza el texto con una negación que da más interés al texto: No importa la verdad de una teoría. Es una manera de enganchar al lector, desligándose de cuestiones muy científicas (una teoría). Esta cuestión y que el lenguaje que emplea el autor es cuidado pero bastante asequible, lleva a suponer que no se trata pues de un texto dedicado exclusivamente a lingüistas y literatos. De hecho, se explica lo que es una onomatopeya (la única palabra que se podría señalar como tecnicismo, junto con “sinónimo” ó “interjección”) en la segunda línea del texto.

Morfológicamente destaca la mezcla de sustantivos concreto (sonido, ojos, niño, gato, perro,...) con otros abstractos (teoría, lenguaje). Además, se emplean dos onomatopeyas como ejemplo (“*miau*” y “*guau*”). El tiempo verbal empleado en todo el texto (salvo un presente de subjuntivo (“sea”) y un condicional (“cultivaría”) es el presente, utilizado para acciones cotidianas (saben, llegan,...) y el llamado presente histórico (“los románticos gritan y gesticulan, hablan (...), se atropellan (...), inventan (...), vuelven”). También se emplean perífrasis verbales cuyo aspecto indica que la acción se está desarrollando en ese momento (“se está originando). La última frase merece ser mencionada por su construcción sintáctica en la que la yuxtaposición sucesiva hace crecer el ritmo de la acción.

Semánticamente y como prueba de que el lenguaje está cuidado, merece la pena destacar la siguiente frase: “Y junto al lenguaje infantil -en el que tanto papel juegan las onomatopeyas-“. El autor podría haber dicho que las onomatopeyas son importantes en el lenguaje del niño, pero emplea infantil y cerca, el verbo jugar. Es un rasgo estilístico de calidad. Otra prueba de la redacción cuidada es que aparece alguna figura retórica sin ser un texto literario, como una metonimia (“los ojos del niño no saben”) y una Metáfora (“los sonidos (...) se adelantan en su vuelo a la propia figura animal”).

2. Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto) *Resumen personal, nada de copiar lo que dice el texto. Breve.*

El texto explica que, cuando un niño empieza a hablar, lo hace imitando sonidos, es decir, con onomatopeyas. De igual manera, los románticos emplean esta figura para plasmar sus sentimientos, como si volvieran a ser niños.

Antonio Gallego Morell "La onomatopeya en el Romanticismo",

3. A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre la importancia del lenguaje no verbal en la comunicación diaria. (1,5 puntos) *Aquí se trata de que des tu opinión. Da igual cual sea, pero tienes que razonar aportando datos y razonándola. Recuerda las partes de la argumentación: tesis, argumentos y conclusión. ¡Cuida la redacción!*

El lenguaje oral y escrito es muy importante siendo la base de una comunicación duradera en el tiempo y universal. Sin embargo, en nuestra vida cotidiana, los gestos, las maneras e incluso detalles como la manera de vestir ó el aspecto del comunicante, dicen más de lo que, en ocasiones nos gustaría.

Todos los días nos comunicamos hasta cuando no queremos comunicar. La forma de vestir, de movernos, los gestos de agrado ó desagrado que involuntariamente hacemos, por ejemplo, ante un plato de comida que nos gusta ó no,... todo eso dicen mucho de nosotros, de nuestros sentimientos y educación.

Por ejemplo, si a una entrevista de trabajo para un puesto de directivo se presentan dos personas con el mismo currículum y de igual valía pero una aparece vestida con traje y corbata y otra con unos pantalones rotos ¿quién será el elegido? Aquí entran en juego los clichés de las profesiones, evidentemente. Para un puesto creativo, quizá el candidato trajeado quedaría fuera por otro tipo de prejuicios.

No sólo de lenguaje vive el hombre y, parafraseando otro refrán “una imagen vale más que mil palabras”. Si, en un país extranjero del que desconocemos el idioma, señalamos lo que queremos ó trabajamos la mímica ó recurrimos a onomatopeyas (tema del texto propuesto), nos entenderán perfectamente.

Nuestra actitud, nuestra postura, desvelan nuestros secretos más íntimos. Por eso las madres, conocedoras de nuestras miradas, saben si mentimos ó si disimulamos una tristeza. Incluso determinadas figuras del lenguaje dependen de la situación: la ironía no se entiende sin su contexto.

En definitiva, el lenguaje es un código de comunicación aceptado y adecuado que se complementa con otros códigos más intuitivos y que, en ocasiones en las que el código principal falla, pueden ser de gran ayuda. De ahí la importancia de la comunicación no verbal.

4. a) Analice sintácticamente: (2 puntos)

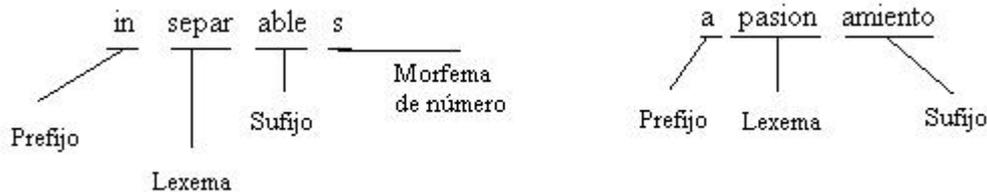
PP	PS Sustantiva de Sujeto				
<hr/>					
Lo cierto es que el lenguaje se está originando cotidianamente desde la onomatopeya.					
Det. N.		Pron.	N	Prep. Det.	N.
SN Atb. N.		CD NV (perífrasis)	SAdvverbial CCM	SPrep. CCL	
SVPN	SNS		SVPV		

Oración compuesta por dos proposiciones:

- Una principal (PP) enunciativa, afirmativa, activa, copulativa.
- Una subordinada sustantiva con función de sujeto, enunciativa, predicativa, afirmativa, activa y transitiva.

4. b) **Determine la clase de palabras o categoría gramatical a que, pertenecen *inseparables* y *apasionamiento*, e indique su estructura morfológica.** (1 punto).

- Inseparables es un adjetivo calificativo formado por derivación por un prefijo (in-; añade el significado de negar lo que viene a continuación), un lexema (-separ-), un sufijo (-able-; añade el significado de el que tiene la cualidad del significado del lexema) y un morfema de número (-s; indica plural).
- Apasionamiento es un sustantivo común formado por parasíntesis por un prefijo (a-) un lexema (-pasion-) y un sufijo (-miento; añade el significado de acción y efecto de).



5. a) **Tendencias principales de la poesía de posguerra (hasta la década de los sesenta incluida)** (2 puntos)

Es una pregunta amplísima, así que tienes que resumir. Hazte un esquema que te sirva de guía para escribir, por ejemplo, como este:

Poetas en el exilio: Rafael Alberti, Jorge Guillén, Juan Ramón Jiménez, León Felipe.

Poetas en España:

Años 40 y 50:

- *Poesía arraigada: Vencedores. Revistas: Gracilazo y Escorial. Autores: Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Leopoldo Panero o Dionisio Ridruejo.*
- *Poesía desarraigada: Vencidos. Sombra del Paraíso de Vicente Aleixandre e Hijos de la ira de Dámaso Alonso. Revista: Espadaña.*
 - *Poesía social: José Hierro, Gabriel Celaya, Blas de Otero.*

Finales de los 50:

- *poesía más personal. La poesía es comunicación pero también belleza.*
- *Ángel González, Claudio Rodríguez, José Ángel Valente, Jaime Gil de Biedma, ...*

Años 70: los novísimos

- *Nueve novísimos poetas españoles.*
- *Père Gimferrer, Leopoldo María Panero, Ana María Moix...*

La guerra civil trunca la creación artística. Autores como Lorca han muerto y otros muchos autores han tenido que huir de España. Desde el exilio siguieron escribiendo Rafael Alberti, Jorge Guillén (del 27) Juan Ramón Jiménez o León Felipe. Aunque cada uno desarrolló su estilo propio, comunes a ellos son temas como la patria perdida y la nostalgia.

Los que se quedaron en España tuvieron que sortear la censura del franquismo ó cantar al régimen. Podrían dividirse claramente entre vencedores

Dentro de los poetas que permanecen en España podemos establecer una clara división entre los vencedores y los vencidos:

- Los vencedores publican en las revistas *Gracilazo* y *Escorial*. Escriben una poesía en estrofas tradicionales que busca la belleza y sin referencias a la posguerra. Hablan del amor, la muerte, Dios, ... sin profundizar en la realidad española. Se inscriben en esta corriente Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Leopoldo Panero o Dionisio Ridruejo. Es la poesía arraigada.
- La poesía desarraigada será cultivada por los “vencidos”. En 1944 se publica *Sombra del Paraíso* de Vicente Aleixandre e *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso que cambiarían la tendencia anterior. Escriben en verso libre y hacen alusiones a la realidad. Los autores que cultivan este tipo de poesía escriben en la revista *Espadaña*.

De estos autores saldrán los de la llamada poesía social, en los 50, de corte más existencial y con preocupaciones sociales. Su poesía es objetiva y de denuncia. Los poetas son testigos de la vida cotidiana.

Su lenguaje es fácil de comprender ya que les importa que su mensaje llegue a cuanta más gente mejor. A esta corriente pertenecen poetas como José Hierro, Gabriel Celaya, Blas de Otero.

A finales de los 50 se supera esta tendencia y los autores buscan una poesía más personal. Ángel González, Claudio Rodríguez, José Ángel Valente, Jaime Gil de Biedma,... renuevan el lenguaje. La poesía es comunicación pero también belleza. Emplean el verso libre.

En los 70 aparecen los novísimos, con la publicación de *Nueve novísimos poetas españoles*. Père Gimferrer, Leopoldo María Panero, Ana María Moix... Se preocupan por la forma, se alejan de preocupaciones sociales, parecen modernistas por sus referencias culturales y también conectan con el surrealismo.

5. b) Haga una valoración crítica de la obra de la primera mitad del siglo XX que ha leído (anterior a 1939). (1 punto). *Esta pregunta la puedes llevar preparada. Ve al grano, comenta argumento, adecuación al movimiento en el que se enmarca, estilo del autor, vigencia del tema en nuestros días,...*

Luces de bohemia es una obra de teatro de las más importantes en nuestra dramaturgia reciente, así como una obra imprescindible para entender la renovación de la escena española. En *Luces de Bohemia*, Valle Inclán cuenta el último día de vida de Max Estrella, un escritor mediocre, ciego y de poca fortuna. Valle Inclán se inspiró en un literato de la época, el bohemio Alejandro Sawa, amigo de cafés y tugurios del autor.

El protagonista tiene ese atractivo del maldito, del bohemio, del marginado social (como le ocurría a los románticos, por ejemplo a Espronceda en la canción del Pirata). Max Estrella se encuentra más a gusto en los calabozos ó con unas prostitutas que en los ambientes literarios “oficiales” como el Ateneo o la Academia.

Los personajes son variadísimos: desde los reales (Rubén Darío), hasta los inventados de todas las clases sociales (el paria catalán, burgueses como Zaratustra, un ministro, los pedantes modernistas,... y una amplia galería de marginales como la Portera, Pisabien, prostitutas,...

La acción se desarrolla en un solo día (respetando la unidad de tiempo del teatro clásico) en el Madrid decadente, absurdo, hambriento de 1920 y 1930 (en varios escenarios como en la casa del escritor, una librería, la taberna de Pica Lagartos, en la calle,...).

Luces de bohemia se compone de 15 escenas que parecen sucesivas pinceladas de diversos ambientes. Las tres escenas del final, con Max Estrella muerto, constituyen un epílogo. El resto de escenas, podrían dividirse en:

- Presentación de Max y su entorno en la escena I: Max quiere morir, lo que anticipa su final.
- La peregrinación de Max por la noche madrileña (escenas de la II a la XI), que podría subdividirse en antes y después de pasar por el calabozo.
- La escena XII supone el final del recorrido de Max: vuelve a su casa y muere. En esta escena se expone la teoría del esperpento. La estructura (salvo las tres escenas de epílogo) es simétrica, como si el último día de vida de este personaje fuera un ir y volver al mismo sitio, como si una mitad se reflejara en un espejo (quizá el deformante) dando el todo.

Valle Inclán inventa en esta obra el “esperpento”, una manera de mirar la realidad: deformar a los héroes clásicos enfrentándolos a espejos cóncavos y convexos. Por ejemplo, el Cid, héroe nacional, probablemente tendría una imagen risible ante uno de esos espejos.

En esta obra es una especie de parábola sobre la España de la época. En este texto, modernista en cuanto a la forma por su belleza y estilo cuidado, se ve el trasfondo crítico noventayochista. Valle Inclán era un escritor tan peculiar que trascendió a movimientos y estilos. Un claro ejemplo al cuidado del lenguaje en esta obra está en las acotaciones. Normalmente son meras instrucciones para el director ó los actores. Aquí son poéticas, con metáforas, imágenes,... tan bellas que, en algunas representaciones, las ha leído una voz en voz para no privar a los espectadores de ellas.